

Antonio García Masegosa traduce, anota y publica uno de los textos de educación moral y cívica más utilizados en las escuelas elementales y universitarias, tanto de la antigüedad clásica como de la edad media. Si a ello se añade el impulso que Erasmo da a esta obra en el renacimiento y su utilización en la edad moderna y su transformación en el «Catón cristiano», sobre todo en el siglo XVIII y parte del XIX, no habrá más remedio que reconocer que la influencia de la visión educativa, escueta y a veces espartana, de su autor ha ejercido una larga influencia en la moral y el comportamiento cívico de muchas generaciones.

Dejando aparte las disquisiciones críticas sobre el autor real de la obra, las corrupciones sufridas, las ediciones, críticas o no, y la transformación en «Catón cristiano», se puede afirmar que el acervo sustancial de la obra de Catón Dionisio (no de Catón El Censor romano, a veces con paternidad atribuida) ha permanecido vigente en la educación formal y no formal, como obra educativa, hasta nuestros días. Los epígonos de esta obra, quizás aparecida en el siglo II después de Cristo, se encuentran hoy en la calle en forma de dichos o sentencias de tipo moralizante y educativo, desde en revistas de entretenimiento hasta en libros de «Pensamientos», en libros de «Frasas cortas» y en otros libros de formación. Sería interesante saber, además, qué influencia mutua ha existido entre refranero y Dísticos de Catón. Todo ello reafirma la impresión de que la influencia de esta obra ha sido muy considerable.

La pedagogía y, sobre todo, la educación han utilizado hasta la saciedad estos dísticos de mil maneras: en muestras caligráficas, en aprendizaje de memoria, en carteles de colgar en la pared de la escuela y de los corredores escolares, en frontispicios murales y de libros. Publicaciones actuales las emplean bajo expresiones como «La Sabiduría que el hombre no puede olvidar» o «Mensajes para jóvenes», aunque, en estos casos, se trata más bien, de dísticos (de carácter espartano, estoico, senequista) contaminados por el contenido

material y formal de los libros de la Sabiduría y de los Proverbios de la escritura. Una de las claves de su éxito ha sido, a no dudarlo, la rotundidad de sus afirmaciones, algo entrañablemente querido por una pedagogía tradicional y por una obediencia ciega exigida en casa y en la escuela.

Una palabra todavía. Muchos de los libros de formación para jóvenes publicados en las décadas de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, bebieron en estas mismas fuentes, sin olvidar otros manantiales conocidos y algunos ya citados. Este tipo de formación se alineaba con una pedagogía de la lucha ascética y daba al «agon» un carácter de guerra universal contra el mal individual y social.

La publicación se presenta dividida en siete partes: justificación, algunas notas sobre Erasmo (datos biográficos, pedagogía), los *Disticha Catonis* (el autor y su obra, la presente edición), Texto latino, Texto traducido, índice de nombres propios, bibliografía.

García Masegosa nos va acostumbrando a ver resucitados interesantes textos clásicos que no son siempre fácilmente accesibles, aunque tienen un valor extraordinario en la Historia de la educación. Pero, sobre todo, nos los presenta con una limpieza de comentario objetivo que añade a su actualización el valor del dato contrastado y seguro que realza el valor del texto mismo.

VICENTE FAUBELL

RUIZ BERRIO, J.; MARTÍNEZ NAVARRO, A.; GARCÍA FRAILE, J.A.; RABAZAS, t. (Eds.) (1988); *La recepción de la pedagogía Pestalozziana en las sociedades latinas*, Madrid, ENDYMION, 646 pp. I.S.B.N.: 84-7731-275-3.

Del mismo modo que España no quiso que pasara inadvertido el primer centenario de la muerte de Pestalozzi (1827-1927), organizándose toda una serie de actos en diversos puntos de la geografía española, el Departamento de Teoría e Historia de la

Educación y el Museo de Historia de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, no quisieron que pasara desapercibido el doscientos cincuenta aniversario de su nacimiento (1746-1996). Con tal motivo convocó para los días 25 a 27 de noviembre, de 1996, un Coloquio Internacional sobre la recepción de la pedagogía pestalozziana en España y las sociedades latinas, que tuvo por sede la Facultad de Educación y Centro de Profesores de la Universidad Complutense. La idea rectora del homenaje que quiso rendírsele (como señala Julio Ruiz Berrio, presidente del Comité organizador de aquel Coloquio) fue la de «reconstruir la memoria de su aventura en España y en otras sociedades latinas y latinoamericanas, del cómo y cuándo su pedagogía, su método y sus técnicas se fueron introduciendo en nuestro país a lo largo de los siglos XIX y XX».

Los trabajos expuestos y debatidos en aquel encuentro se presentan ahora al público en el texto que recensamos. Organizado en seis apartados de desigual extensión, por cuanto son fruto de las aportaciones libres de los historiadores que al evento concurrieron con sus trabajos, las temáticas que los aúnan son las siguientes:

El ideario educativo de Juan Enrique Pestalozzi; tema al que se dedicaron 9 trabajos.

- I. La presencia de Pestalozzi en el pensamiento pedagógico español, con 6.
- II. Experiencias docentes basadas en el método pestalozziano; fue una de las dos áreas temáticas que más trabajos suscitaron (diez).
- III. La recepción de Pestalozzi en las sociedades latinas; con otros diez.
- IV. Ecos y valores de la pedagogía pestalozziana en la actualidad; 5 trabajos.
- V. Bibliografía de Pestalozzi en España y de Pestalozzi en español; con una aportación del profesor Julio Ruiz Berrio.

Como autores de los textos encontramos historiadores de las universidades de Angers (Francia), Javeriana de Bogotá (Colombia), de Carlos Paz, Ferrara (Italia), Lisboa (Portugal), Lovaina (Bélgica), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (Argentina), Ciencias de la Educación de Santiago (Chile), entre las extranjeras; y de las universidades de Alcalá de Henares (1), Barcelona (2), Complutense (8), Extremadura (1), Illes Balears (2), Málaga (3), Murcia (1), Santiago de Compostela (1), Sevilla (7), Valladolid (2), U.N.E.D. (3), entre las españolas; a los que se sumaron otros dos procedentes de una Escuela de Formación Profesional y de la Inspección Técnica de Educación Primaria. Somos conscientes que nombrarlos a todos y especificar sus estudios alarga quizá en exceso esta recensión. Pero también entendemos que la finalidad de toda aportación de este tipo supone información sobre el contenido de la obra que se recensiona, y que los juicios de valor carecen de significatividad si desconocemos el objeto sobre el que versan. Por estas razones, aunque sea someramente, vamos a dar noticia de los trabajos que integran este texto, deteniéndonos algo más en los estudios introductorios y en aquellos que fueron la base de una conferencia o ponencia en el Coloquio.

Anastasio Martínez Navarro, introduce el tema de la primera sección con un trabajo del mismo título. Partiendo de la idea orteguiana de que la obra de Herbart significaba la primera maduración del germen maravillosamente fecundo que plantó Pestalozzi (idea que le lleva a cuestionarse si la aportación de éste último constituye un ideario educativo (formalmente entendido), o es más bien un conjunto de ideas sueltas; y si el carácter sistémico que se da hoy a la pedagogía pestalozziana no se debe a la obra posterior de los historiadores que han intentado emerger una estructura pretendidamente subyacente, o, incluso, la aportación desde fuera, tras destacar los aportes ideológicos más significativos de Pestalozzi), presenta los trabajos que se desarrollarán dentro de esta primera sección.

Michel Soetard se propone, con su disertación sobre «El pensamiento pedagógico-

gico de Pestalozzi Una obra cerrada con siete llaves?», aclarar, a través de unos cuantos ejemplos, lo que le parece ser la especificidad de Pestalozzi, «mostrando en particular cómo cruzó un siglo, el XIX, preocupado sobre todo por calmar el gran miedo revolucionario y sirviéndose de él a menudo, para causas distintas a la suya».

Hans Van Combregge y Marc Depaepe analizaron, en «Pestalozzi en Europa. Prolegómeno de una historia funcional pedagógica de su herencia», hasta qué punto la formación de la imagen de Pestalozzi ha sido objeto de muchas deformaciones históricas y ha contribuido al proceso de mitologización del pedagogo.

Completan esta temática, una serie de aportaciones parciales al tema general que permiten profundizar algunos aspectos del mismo, como las relaciones entre el luteranismo y la tradición pedagógica pestalozziana (Vilanou), la sensibilización a la belleza en la educación artística en Pestalozzi, subsidiaria de su pedagogía estética (Colledellmont), los elementos personales del proceso educativo —la figura de la madre-maestra en el pensamiento pestalozziano (Flecha García), la imagen ideal del maestro primario (Gómez García), los educados deficientes (Núñez Gil) —, y las ideas de Pestalozzi sobre la enseñanza de la historia como materia de conocimiento y como elemento formativo del sujeto (Holgado Barroso).

Bernabé Bartolomé Martínez introduce la sección segunda constatando cómo la figura de Pestalozzi «ha sido suficientemente conocida, escrupulosamente analizada y notablemente valorada por las élites intelectuales de la pedagogía y de la sociología española de los siglos XIX y XX», pero también poniendo de relieve cómo «ni su presencia, su actividad pedagógica, ni el mensaje de las instituciones benéficas por él fomentadas, han llegado a la voz de la calle ni a la literatura popular».

Antonio Viñao Frago, tomando como paradigma para su trabajo las perspectivas de análisis que ofrece la teoría de la recepción de la obra literaria (la recepción de la obra científica responde a criterios diferen-

tes pues no puede olvidar la dimensión objetiva sobre la que se construye) realiza un estudio sobre «La recepción de Pestalozzi en España (1900-1936)». El autor pone de relieve la permanente contradicción en que se describe la presencia ya la aceptación de la doctrina y figura del pedagogo suizo, en nuestro país.

Dos aportaciones analizarán la valoración del pedagogo suizo por otras tantas instituciones: —las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País (Calderón España y Corts Giner, que también estudian su influencia en la legislación española de los siglos XIX y XX); y la Institución Libre de Enseñanza (Otero Urtaza). Otras versarán sobre las dispares y falsas interpretaciones que de Pestalozzi se han realizado; así, Canes Garrido pasará revista a la presencia de Pestalozzi en la literatura pedagógica española de la segunda mitad del siglo XIX; y García Fraile, Muñoz Giner y Sanz Ruano, lo harán sobre la llegada a España de la figura de Pestalozzi de la mano de viajeros comparatistas, como Ramón de la Sagra.

Carmen Sanchidrián Blanco será la encargada de realizar el estudio introductorio a la tercera sección, dentro de la cual distingue varios bloques, en función de los trabajos presentados a la misma, y señala algunos de los temas que, en criterio de la autora, es posible rastrear a lo largo de las distintas etapas (métodos de enseñanza de la lectura, manuales escolares, formación de maestros, método de educación, experiencias docentes).

Bernat Sureda García se pregunta por la influencia real de Pestalozzi sobre la cultura pedagógica de los maestros españoles y sobre la práctica educativa elemental en la España del siglo pasado; y, más concretamente, se cuestiona cuáles fueron las causas que dificultaron una mayor influencia. Para ello, considera necesario fijar de antemano la significatividad de la aportación pestalozziana. Asimismo, dedicará un amplio espacio de su discurso al papel que jugó Pablo Montesino en la comprensión de las ideas de Pestalozzi.

Aspectos diversos relacionados con el tema que da título a la sección serán trata-

dos por Blánquez (Un propuesta didáctica para el área de Educación Física basada en el movimiento natural, según Pestalozzi); Cano González y Revuelta Guerrero (Los principios y el método de Pestalozzi en las escuelas de párvulos durante la primera etapa de la Restauración Borbónica); Gutiérrez Zuloaga (Intervención logopédica en el Instituto de Yverdon); Montero Pedrera (Influencia de la pedagogía pestalozziana en la enseñanza sevillana); Morata (Influencia de Pestalozzi en la renovación pedagógica de la enseñanza de la Geografía); Sánchez Pascua (Alumnos españoles de Yverdón. Estudio de aptitudes); Sanchidrián (Las lecciones de cosas: una aplicación práctica del concepto de intuición pestalozziano); y Zapater (Influencia de Pestalozzi en la obra *Teoría de la lectura o método analítico para enseñar y aprender a leer*).

La visión de síntesis sobre la recepción de Pestalozzi en las sociedades latinas de Iberoamérica —tema de la sección cuarta—, corre a cargo de Gabriela Ossenbach. La autora, previamente al análisis de las vías de influencia a través de las cuales penetran las ideas de Pestalozzi en Iberoamérica, pone de relieve la situación en que se encuentra el estudio de este tema, así como los problemas que el mismo presenta y los posibles caminos para futuras investigaciones.

Antoni Colom Cañella, Rogerio Fernandes y Giovanni Genovesi tratarán respectivamente la presencia de Pestalozzi en Mallorca (Soller), Portugal e Italia. El primero en la realidad educativa; el segundo en la recepción de la imagen y obra del clásico suizo; y el tercero, en las modalidades en que la ideología de Pestalozzi fue usada en el «Risorgimento» italiano.

Otros puntos relacionados con el tema de la sección cuarta serán tratados por: Cistierna Cabrera, que reflexiona sobre Pestalozzi como antecedente histórico-pedagógico de la «educación personalizada» y del «reconstruccionismo social», y su vigencia en Chile y América Latina; Del Pozo Andrés, que nos ilustrará sobre la respuesta de Madrid en 1927 a la conmemoración del centenario de la muerte del

pedagogo suizo; Soldarriaga Vélez, tratará la apropiación de la pedagogía pestalozziana en Colombia, entre 1845-1930; Sánchez Pascua, que estudia la relación entre Pestalozzi y Godoy y su influencia en la educación española; Sanchidrián y Martín Zúñiga, quienes se detienen en analizar la imagen de Pestalozzi a través de los manuales de Historia de la Educación; y Urzi de Vaireti, que toma como objeto de su análisis la presencia de Pestalozzi en los métodos de enseñanza de lectura en Argentina (1884-1916).

Bajo el título «Ecos y valores de la pedagogía pestalozziana en la actualidad», Federico Gómez y Rodríguez de Castro desarrollarán la introducción a la sección quinta y con ella pone el broche, que nosotros consideramos más valioso en la vida de una pedagogía histórica, la pestalozziana, que puede que haya alcanzado el estatus de «perenne», al reconocer en ella su vigencia si realizamos la transposición semántica que exige la distancia que nos separa en el tiempo.

José M.^a Quintana Cabanas nos explica cómo hasta qué punto cabe atribuir a Pestalozzi el desarrollo del concepto de «una genuina educación social», como puede apreciarse —según el autor— a través de «su filosofía social», «su idea de educación social como ayuda a la socialización del individuo», «su idea de educación social como acción social para superar la marginación social desde la actuación educativa», y «su posible concepción sociologista de la educación y de la Pedagogía Social».

Corts Giner y Calderón España nos hablarán de los ecos pestalozzianos en la LOGSE; Polaino Lorente relacionará la pedagogía de Pestalozzi con las teorías actuales del apego infantil; y Wagner de Willians tratará de descubrirnos los aportes de la concepción pestalozziana a la formación de la persona en el contexto educativo actual.

Una extensa bibliografía de Pestalozzi en España y de Pestalozzi en español, con un estudio introductorio que sitúa el valor y significatividad de las mismas por Julio Ruiz Berrio, cierra la obra.

Estamos plenamente convencidos que una lectura detenida y reposada del texto que ahora recensamos, dará al lector una visión, si no exhaustiva, sí bastante amplia, al tiempo que profunda, de la extensión en el espacio y en el tiempo, así como en la diversidad de matices desde los que puede ser contemplada, de la evolución histórica de la influencia de Pestalozzi en la educación (tanto en la dimensión del pensamiento o de las ideas, como en la de la realidad o de los hechos). A este valor de la visión integral y de conjunto, respecto del tema que le da unidad, a la obra se le han reconocido otros, como son: el de poner en su respectivo lugar tanto la «literatura hagiográfica» que sobre Pestalozzi se ha escrito, como las críticas poco objetivas y contrastadas; el de ofrecernos el «mapa histórico» espacio-temporal de la difusión de su pensamiento en las sociedades latinas; el de conseguir el necesario rigor histórico que de autoridad a la obra; el de abrir nuevas vías a la investigación sobre el pensamiento pestalozziano y su recepción; e, incluso, el de ofrecer modelos de análisis histórico aplicables al estudio de otras figuras y obras.

R. CLARA REVUELTA GUERRERO

SARMIENTO. *Anuario Galego de Historia da Educación*, nº 1 (1997), 253 pp.

Debemos comenzar nuestro comentario agradeciendo al grupo de investigadores de historia de la educación, de las distintas universidades gallegas, el acierto en iniciar la publicación de una revista sólida y puntera en el campo temático de historia de la educación en Galicia. Interpretamos la edición de esta revista como fruto y expresión del dinamismo, empuje, solidez y actualidad del grupo de investigadores que conforman el Consejo editor, pero que representan a un colectivo más amplio. Un grupo de investigadores con una larga e intensa proyección nacional e internacional en el círculo de historiadores de la educación y la pedagogía.

En segundo lugar, destacaríamos este documento como obra colectiva y no como instrumento de proyección personal; una actitud plural que pretende aglutinar todos los investigadores de la geografía gallega.

Por otra parte, la publicación de *Sarmiento* viene a simbolizar el auge de la producción historiográfica en el campo de la educación que se ha producido en Galicia en las dos últimas décadas, en sintonía con el despliegue producido en otros marcos regionales de la geografía nacional y que se plasma en la publicación de otras revistas, organización de encuentros y jornadas, congresos, coloquios, etc., todo un elenco de actividades que dan cumplida cuenta del dinamismo y la buena salud de la historia de la educación en España.

Una revista que, además, supone la colaboración institucional de los servicios de publicaciones de las universidades gallegas, lo que le proporciona un significado especial al ser la primera editorial conjunta, como subraya el director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo, en la presentación de la obra.

El nombre de la revista nos traslada a los primeros indicios críticos de la ciencia, la cultura y la tradición españolas y a la apertura hacia las «luces» que se producen a mediados del siglo XVIII en España. Proceso cuyas figuras protagonistas más destacadas serían Sarmiento, Feijoo y Mayans y más tarde Jovellanos y todo el reformismo pragmático y regeneracionista auspiciado por la monarquía de Carlos III. Pero Sarmiento es, tal vez, pedagogo de su tiempo antes que ilustrado; o mejor dicho, sería ilustrado por la educación. En sus obras pone en tela de juicio el excesivo memorismo escolar así como el academicismo de la instrucción, el fuerte impacto del principio de autoridad en el aula, el recurso pedagógico de recabar el apoyo de los métodos tradicionales y escolásticos, etc.; es decir, es un símbolo de apertura pedagógica y de paidocentrismo en la línea rousseauiana.

Sarmiento nace y vive su infancia y juventud en su Galicia natal, aunque su vida estable se asentará en Madrid. No